

## **Manifiesto 8 de marzo**

El 8 de marzo es un día importante en el calendario internacional. Nos recuerda que la desigualdad de género sigue siendo una realidad en todo el mundo. A pesar de muchos logros, quedan muchas injusticias por superar.

La discriminación, sigue siendo uno de los mayores obstáculos para el goce y ejercicio de los derechos de las mujeres gitanas. La realidad de las mujeres gitanas, es que siguen siendo víctimas, de desigualdades de derechos y oportunidades, que le siguen diariamente, y en derechos tan esenciales como puede ser el acceso a bienes y servicios.

La discriminación que sufre la mujer gitana, se ve reforzada por los arraigados estereotipos sociales. Por lo cual, se ve estigmatizada y cargando con una serie de prejuicios otorgados por pertenecer a la comunidad gitana. Esto hace que se encuentre en esa situación de “minoría, dentro de otra minoría”, en la que adquiere una posición de mayor vulnerabilidad y riesgo. Por una parte, nos encontramos con el factor de riesgo por género, ser mujer y por otro, la pertenencia étnica, el ser gitana.

Las disparidades que sufren las mujeres gitanas hoy afectan sus vidas en todos los ámbitos. Es urgente y prioritario tratar esta cuestión. Hoy ser gitana en España te impide incorporarte al mundo laboral en igualdad de condiciones. Nuestra brecha de empleo es mucho mayor que para el resto de mujeres.

Es difícil creer que después de tantos años, la mujer gitana siga estando invisibilizada y tras la sombra. Por eso es importante que todas aquellas que nunca se han visto representadas, sientan que

son un pilar indispensable, y que es hora de que se escuche la voz de todas las mujeres.

Pedimos medidas legales, concretas y efectivas para combatir el racismo y la lucha contra el antigitanismo de género, que convierte a la mujer gitana en el blanco perfecto de una discriminación interseccionalizada.

Exigimos libertad y seguridad en las calles, sin preocuparnos por la violencia de género, la policía o el racismo social.

Exigimos poder hacer efectivo nuestro derecho al trabajo, poder acceder al mundo laboral, garantizar nuestros derechos inherentes, nuestro libre desarrollo, nuestra dignidad, lo cual son fundamento del orden político y de la paz social.

Mencionar a las mujeres gitanas europeas, y a todas las víctimas mujeres gitanas que han sufrido múltiples discriminaciones por razón de género y su pertenencia étnica.

Abogamos a los Poderes Públicos e Instituciones Públicas, a quienes corresponde promover las condiciones para que la libertad y la igualdad sean reales y efectivas, igual que remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud.

Porque la lucha por la igualdad y la no discriminación es el compromiso social de todos y todas.

¡OPRE ROMNIA!

Fabiola Moreno.